

PROBLEMAS DE BIENESTAR DURANTE EL ORDEÑO (II). EXPLOTACIONES CON SISTEMA AUTOMÁTICO DE ORDEÑO

El sistema automático de ordeño –conocido normalmente con el nombre de “robot de ordeño”- plantea problemas de bienestar animal diferentes de los que se encuentran en los sistemas de ordeño tradicionales y que han sido discutidos en el capítulo anterior. Los primeros robots de ordeño se instalaron en España en el año 2000 y actualmente existen unas 50-60 granjas en todo el país con este sistema. Las tres ventajas que se atribuyen a los sistemas automáticos de ordeño son:

- Una disminución del coste de mano de obra
- Una mayor flexibilidad de horario para las personas que trabajan en la explotación
- La posibilidad de que las vacas se ordeñen más de dos veces al día (lo que teóricamente debería resultar en una mayor producción de leche).

Al tratarse de un sistema reciente, la información de que disponemos acerca de sus efectos sobre el bienestar de los animales es muy limitada y frecuentemente contradictoria, por lo que resulta muy difícil ofrecer consejos prácticos para reducir dichos problemas. Así pues, el objetivo de este capítulo, más que hacer recomendaciones concretas, es describir cuáles son los aspectos críticos de los sistemas automáticos de ordeño en lo que al bienestar de las vacas se refiere.



Uno de los aspectos más importantes de las explotaciones con sistema automático de ordeño es el sistema que utilizan para regular el movimiento de las vacas y su acceso a la unidad de ordeño automático. La solución más sencilla, denominada “**tráfico libre**”, consiste en dejar que las vacas se ordeñen cuando quieran. Normalmente, con objeto de aumentar la frecuencia de ordeño, las vacas reciben concentrado en la unidad de ordeño automático. A pesar de ello, sin embargo, la media de ordeños por vaca y día cuando se utiliza este sistema es sólo ligeramente superior a 2 –entre 2,2 y 2,5 ordeños por vaca y día, según los estudios-. Aunque en conjunto esto supone una mejora respecto a los 2 ordeños por día de un sistema tradicional, hay que tener en cuenta que una media de 2,2-2,5 significa que muchas vacas se ordeñan en realidad menos de 2 veces al día. El principal problema de estas vacas en lo que al bienestar se refiere es un mayor riesgo de mamitis.

Una segunda opción es el denominado “**tráfico forzado**”, que consiste en que las vacas son obligadas a pasar por la unidad de ordeño cada vez que quieren ir desde la zona de descanso hasta la zona donde se les ofrece la comida. El principal problema de este sistema es que las vacas muestran un ritmo de actividad diario, con momentos del día en que prefieren ir a comer todas a la vez. El resultado es que algunas vacas –que normalmente son las más subordinadas- deben esperar un período de tiempo relativamente largo para ser ordeñadas y, como consecuencia de ello, disponen de menos tiempo para comer, rumiar y estar echadas. Es importante tener en cuenta que no existe ninguna correlación entre el rango jerárquico y la producción de leche, por lo que es perfectamente posible que algunas vacas muy productoras sean subordinadas y tengan que esperar mucho tiempo para ordeñarse. Tal como hemos explicado en capítulos anteriores, las vacas que están echadas poco tiempo tienen un mayor riesgo de sufrir cojeras y además su producción de leche se ve afectada negativamente. Por otra parte, una disminución de la rumia predispone a sufrir acidosis ruminal.

Una tercera opción, denominada a menudo “**sistema de tráfico mixto**”, consiste en que las vacas pueden acceder a la zona de comedero sin pasar por la unidad de ordeño sólo cuando hace poco tiempo que se han ordeñado por última vez. Una de las dificultades de este sistema es establecer con acierto el período de tiempo desde el último ordeño a partir del cual las vacas son obligadas a ordeñarse nuevamente si quieren acceder a la comida. La mayoría de explotaciones españolas que utilizan robots de ordeño usan el sistema de tráfico forzado durante un tiempo después de instalar el robot y después pasan a utilizar el sistema de tráfico libre.

Otros aspectos relacionados con el bienestar de los animales que deben tenerse en cuenta en las explotaciones con robot de ordeño son los siguientes:

- Existe un porcentaje importante de vacas -entre un 10 y un 15%- que no se adaptan al sistema y que, por lo tanto, deben ser eliminadas.
- La limpieza de las vacas es incluso más importante en las explotaciones con robot de ordeño que en las explotaciones con sala de ordeño, puesto que en las primeras el riesgo de mamitis por una limpieza inadecuada de los pezones es mayor.





- En ocasiones se recomienda quemar los pelos de la ubre de las vacas con regularidad para que el sistema de detección del robot funcione adecuadamente. Esta práctica puede causar dolor o miedo en los animales. Además, si se realiza cuando la vaca está en el robot, es posible que el animal asocie el robot con una experiencia desagradable, reduciéndose así su motivación a ordeñarse.

En conclusión, aunque a menudo se afirma que el robot de ordeño mejora el bienestar de los animales, no cabe duda de que es un sistema que presenta varias dificultades importantes. La evidencia disponible indica que hace falta más investigación para poder ofrecer recomendaciones para garantizar el bienestar de las vacas que sean prácticas y que hayan sido demostradas de forma rigurosa.

